

Colegios Jesuitas en Cusco: San Bernardo y San Francisco Borja. Arte y arquitectura a la luz de los inventarios de 1768¹

Ewa Kubiak
Instytut Historii Sztuki
Uniwersytet Łódzki, Polonia
Polski Instytut Studiów nad Sztuką Świata
ORCID: 0000-0002-2740-0632

En 1566, el general de la Compañía de Jesús, Francisco Borgia, aceptó la solicitud de Felipe II de enviar a los jesuitas a la Florida y al Perú.² En marzo del año siguiente, nombró a Luis de Portillo como superior provincial de todas las áreas “de Indias”, es decir, las colonias sometidas a España. En consecuencia, bajo su cuidado y liderazgo un grupo de jesuitas saldrían del puerto de Sanlúcar de Barrameda en noviembre. Los monjes arribaron a Lima a principios de abril de 1568.³

¹ Las investigaciones en Cusco se podían seguir gracias a un proyecto realizado como parte de la cooperación entre el Centro Andino de Investigaciones de la Universidad de Varsovia y la Universidad del Cuzco: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Durante las investigaciones se utilizó la infraestructura del Centro en Perú, financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia de Polonia con la subvención SPUB / SP / 458023/2020. Me gustaría agradecer al profesor Mariusz Ziółkowski por la oportunidad de cooperar con el Centro Andino de Investigaciones, a Dominika Sieczkowska por su ayuda en todos los asuntos organizativos y a Doctor Donato Amado Gonzales por las consultas y un gran apoyo durante mis investigaciones.

² VILLANUEVA URTEAGA 1949: 4.

³ NIETO 2001: 3105.

Tras la división de la provincia de las Indias (1572) en la parte norte (México) y en la parte sur de la América del Sur de habla hispana aquí descrita, al principio existía solo la Provincia del Perú, pero pronto habrían de secesionarse la Provincia de Paraguay (1604)⁴ y más tarde las Provincias del Nuevo Reino de Granada (1611),⁵ la de Chile (1683)⁶ y la de Quito (1696).⁷ Con todo, Cusco siempre funcionaría dentro de la Provincia del Perú.

En 1585, la comunidad jesuita en Cusco estaba formada por nueve padres y diez hermanos, de entre los cuales uno de los padres y cuatro de los hermanos cooperaban en la construcción de los edificios destinados a la orden. Se mencionan según su oficio dos carpinteros, un albañil, un pintor y un herrero. Muchos religiosos, incluso si carecían de formación en un oficio artesanal determinado, no tardaban mucho en ser capaces de conseguir pericia suficiente en el sector de la construcción. Por lo general, lo que contaba era el ejercicio práctico, y casi todas las formas de consecución de habilidades en la América del Sur del siglo XVI se basaban en la práctica, incluido el aprendizaje adquirido en talleres de artesanía y obras de construcción.⁸

Los jesuitas habían llegado a Cusco a mediados de enero de 1571,⁹ y desde ese mismo año operaría un colegio jesuita en la ciudad destinado a formar futuros religiosos, miembros de la Compañía de Jesús.¹⁰ Alrededor de 1578, se construyeron las primeras iglesias y edificios del colegio.¹¹ Su erección contó con el apoyo económico de Teresa Ordóñez, esposa del capitán conquistador Diego de la Silva, la cual contribuyó con una donación de 30.000 pesos¹² para este fin. Los trabajos fueron dirigidos por el maestro tallista de madera, el jesuita Juan Ruiz (“famoso arquitecto de nuestra Compañía”),¹³ a quien se le atribuye la autoría de los planos de la iglesia. Otro jesuita, José Teruel, supervisó la instalación de la cubierta del templo con techo de madera, entre los años 1584–1585.¹⁴ Según las palabras del padre Antonio de Vega, Teruel cubrió “todo el

⁴ BAPTISTA, BRUNO 2001: 3033.

⁵ GONZÁLEZ OROPESA 2001: 3923–3924; VILLALBA 2001: 1188.

⁶ TAMPE 2001: 772.

⁷ BURRIEZA SÁNCHEZ 2004: 193–218; VILLALBA 2001: 1188; MENACHO, BAPTISTA 2001: 476–477.

⁸ FRASER 1990: 103–104.

⁹ VARGAS UGARTE 1963: 66.

¹⁰ VEGA 1948 [1600]: 8.

¹¹ Los jesuitas consiguieron un terreno para la Orden en la Plaza Mayor. Era el de la antigua residencia de Huayna Capác, también conocida como AmarucanCHA. Los jesuitas lograron adquirir la propiedad gracias al apoyo económico del entonces virrey Francisco de Toledo, los canónigos y varios vecinos adinerados de Cusco; ESQUIVEL Y NAVIA 1980, I: 224; GUIBOVICH PÉREZ 2014: 57.

¹² GUIBOVICH PÉREZ 2014: 57.

¹³ VEGA 1948 [1600]: 34.

¹⁴ WUFFARDEN 2002: 117.

cuerpo de la Iglesia con maderamiento, tirantes y tablazón de madera de cedro”.¹⁵ La consagración del templo tuvo lugar en 1593. Las obras de acabado continuaron durante algún tiempo. En 1605 se colocó en su interior el altar mayor, cuyos autores fueron Bernard Bitti (pintor) y Pedro Vargas; a su vez el tabernáculo y el púlpito fueron ejecutados por el hermano Mosquera.¹⁶

La iglesia resultó destruida a causa del terremoto de 1650. Así, podemos leer en una relación escrita poco después de la catástrofe:

“Vistósse el colegio de la Compania de Jesus. Y está cayda la yglesia, toda ella, y el claustro prinçipal dos angulos con sus altos y vaxos, y el otro angulo muy mal tratado. Y el segundo claustro tiene dos paredes quarteadas y auiertas por las paredes con ocho çeldas Rendidos, y el quarto de la enfermeria desplomado y apuntalado. El quarto de los donados y gente de seruiçio está caydo en el suelo, y la torre de la enfermeria se abrio. Y se derriuio el cimborio de la capilla de los yndios porque estaua toda auierta y amenazando Ruyna. Y la torre principal de la yglesia de la dicha compania se cayo toda en el suelo. Tassóse el daño que Reziuiio la dicha ygesia y colegio en çiento y çinquenta mill pessos, que se lo que los dichos alarifes declararon costara la Reedificaçion de todo”.¹⁷

Una nueva iglesia se reconstruyó rápidamente y sigue en pie hasta el día de hoy. El autor de los planos fue Juan Bautista Egidiano, de origen flamenco, quien estuvo a cargo de las obras de construcción entre los años 1651-1658,¹⁸ las cuales se concluirían en 1668, siendo el altar mayor terminado dos años después.¹⁹ Ya en la época colonial, el complejo jesuita despertaba la admiración de los visitantes de la ciudad. El jesuita alemán Johann Wolfgang Bayer escribió: “Las bellas y magnificas portadas de la casa y del templo de los jesuitas, así como del gran edificio de la uniuersidad, llaman poderosamente la atención por su maravilloso estilo”.²⁰

Además del funcionamiento del colegio principal, los jesuitas también realizaron actividades de enseñanza en la forma más amplia y fundaron un

¹⁵ VEGA 1948 [1600]: 35.

¹⁶ WUFFARDEN 2002: 117; más sobre la formación y actividad artística de Bernardo Bitti véase: QUEREJAZU LEYTON 1975: 97–111; MESA, GISBERT 1983: 411–427; AMERIO 2018: 17–42.

¹⁷ JULIEN 1995: 314; AGI, LIMA, 110, f. 3 r.

¹⁸ WUFFARDEN 2002: 117; KUBIAK 2015: 209. La autoría de Egidiano no es segura. Algunos investigadores afirman que solo era un director de obra. También se menciona la participación en los trabajos de otro arquitecto, Francisco Domínguez Chávez de Orellana, quien sin duda participó en la construcción de la capilla indígena bajo la advocación de Nuestra Señora de Loreto, en 1652; sin duda se comprometió a realizar portales, pilastras y capiteles para esta capilla. Sin embargo, cuando se levantó la fachada, el trabajo fue supervisado por otro especialista, Diego Martínez de Oviedo, mencionado en documentos de 1664.

¹⁹ KUBIAK 2015: 209; SAMANEZ ARGUMEDO 2002: 159-162.

²⁰ BAYER 2009 [1776]: 87.

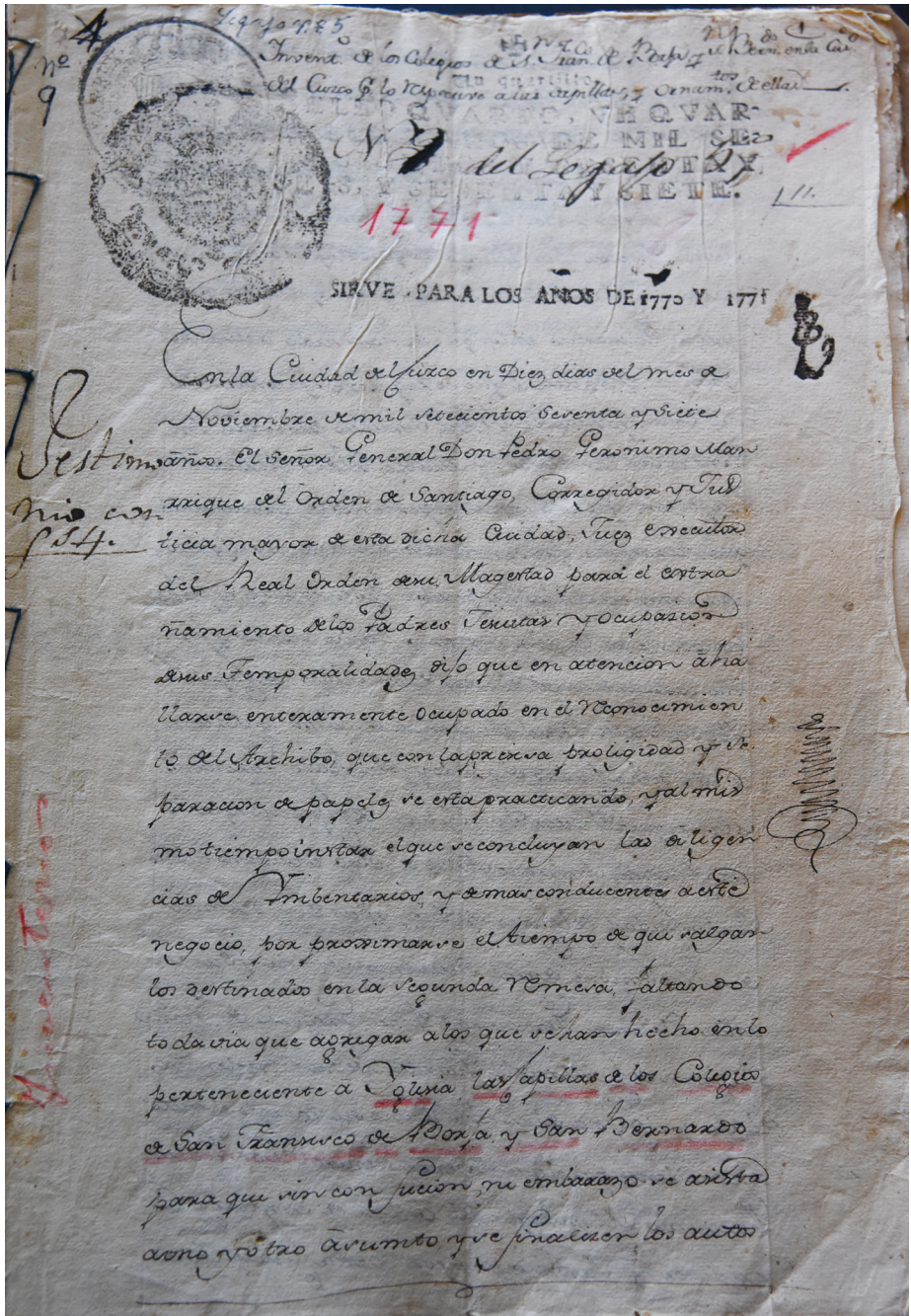


Fig. 1. Inventario de los Colegios de San Francisco de Borja y San Bernardo en la Ciudad del Cuzco 1767-1771, f. 1. ARC, Colegio de Ciencias, 5/15.

Procuracion del Colegio de S.^a Fran.^{co} de Borja
de la Ciudad del Cuzco.

2

Razon de lo q. se esta deviendo al dho Colegio de S.^a Fran.^{co} de Borja

El P.^o Martin Viguera hoc.^o de la Curaganda deve pagar un p.^o q. con licencia del P.^o Rot.^o se entregaron a V. S. de S. en tanto se encontraba finca donde ponerlo . . . 220000 //

El Obraje de Achuchuro deve m. uill. p.^o q. de impumexon al C.^o . . . 420000 //

La Hacienda de Aguypaya q. se compró para la Casa de Presidencia deve suimiento p.^o al del C.^o . . . 2500 //

La Casa de Censos deve por lo corrido hasta junio de Mayo de 1767 . . . 2475 //

Item Anonimamente dha Casa de Censos deve pagar en cada m. año 2346. q. corresponden a 7280 q. de principal a razon del C.^o . . . 72800 //

Ju. Carlos Candia arrendatario de Puallaypata se halla deviendo hasta 1.^o de Julio de 1767 . . . 2475 //

Ju. Mateo Meximo arrendatario de la hacienda de Ochoa y Avaguanca se halla deviendo hasta 15 de Mayo de 1767 la cantidad de 175 p.^o de lo q. se lea pagar a lo q. constase de mi Reviso . . . 2475 //

Importan Once mill. ochoc.^{ta} veinte, y cinco Eyo Cuzco y Diciembre 17. de 1767 142825 //

Joseph P. Joseph

Razon de las Haciendas y Fincas q. tiene
el dho Colegio de S.^a Borja

La Hacienda de Paucapampa en la P.^o de Basco vin p. enion alg.^o arrendada a Martin Mexim. cuyo arrendam.^{to} se cumple por Junio de 1767 . . . 20000 //

ala 6.^{ta}

Fig. 2. Testimonio del Inventario de las Capillas de S.[a]n Bernardo y S.[a]n Francisco de Borja. Citas en la Ciudad del Cuzco, f. 2 r., ANC, Jesuitas del Perú, 347.

colegio para los descendientes de conquistadores (Colegio de San Bernardo) y un colegio para los hijos de los caciques andinos (Colegio de San Francisco Borja). Contamos con fuentes y algunos estudios sobre la historia de ambas escuelas, y el diseño interior de las capillas de los colegios puede recrearse a partir de los inventarios conservados, elaborados en la época del destierro de los jesuitas y de la requisa de sus propiedades (figs. 1 y 2).²¹

HISTORIA DEL COLEGIO DE SAN BERNARDO

El rector del colegio jesuita de La Transfiguración, padre Juan Frías Herrán, era consciente de la necesidad de un colegio jesuita en Cusco para los hijos de los conquistadores y de otros habitantes blancos de la ciudad, que fuera independiente del noviciado, ya en funcionamiento, y del colegio religioso. En consecuencia, en mayo de 1619, depositó una solicitud, al padre Diego Álvarez de Paz, superior provincial, con el fin de que se estableciera una escuela. Posteriormente, el entonces virrey del Perú, Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache, dio su consentimiento para la fundación de un nuevo colegio, que pronto sería inaugurado, el 31 de julio de ese mismo año. La nueva institución recibiría el nombre de San Bernardo. Un año después, en 1620, gracias a las gestiones del rector Juan de Frías Herrán, también se le otorgó el título de *Real Colegio*.²² El primer superior del colegio fue el padre Pedro de Molina.²³ La primera sede de la escuela, según ha sido establecido por Graciela Viñuales, se hallaba donde más tarde estaría el Hospital San Andrés. Sin embargo, se sabe poco sobre la estructura arquitectónica de dichos edificios. El actual inmueble del antiguo Colegio de San Bernardo fue adquirido el 17 de diciembre de 1648, y el traslado al nuevo domicilio se hubo de completar, sin duda alguna, antes del 1 de abril de 1649.²⁴

²¹ Los inventarios elaborados en la época del destierro de los jesuitas se han conservado en tres archivos: Archivo Regional del Cusco, Archivo General de la Nación (Lima, Perú) y Archivo Nacional de Chile. Para los inventarios del Colegio San Bernardo véase: VIÑUALES 1979: 91. He utilizado dos versiones de los inventarios de los archivos: en Cusco y en Santiago de Chile. Por la transcripción de los documentos del Archivo Regional del Cusco querría agradecer a Milena Manotupa Gómez.

²² VIÑUALES 2004: 146; TORRES SALDAMANDO 1882: 166. Diego Esquivel y Navia apunta en su crónica que la fundación tuvo lugar en 1619, y no como afirma Gil González Dávila en 1618. ESQUIVEL Y NAVIA 1980 [c. 1749]: 37; GONZÁLEZ DÁVILA 1655 [1649]: 36v.

²³ VILLANUEVA URTEAGA 1989: 131.

²⁴ VIÑUALES 1979: 11-12.

El colegio, como la mayoría de los edificios de Cusco, fue víctima de los estragos del terremoto de 1650. Sabemos de las pérdidas sufridas gracias a la inspección de los daños; según podemos leer:

“Vistándose el Colegio Real de San Bernardo. Y las paredes dél desavodadas y Rajadas, y la capilla cayda, y de vn quarto que está en frente de la puerta principal del dicho colexio, caydo el techo, las maderas y texas quebradas. Y se tassó el dano por los dichos alarifes en treinta mill pessos.”²⁵



Fig. 3. *El Huerto de San Antonio*, anónimo cusqueño, el siglo XVIII, Museo del Arte Religioso, Cusco (fot. E. Kubiak 2020).

Una vez reconstruido el colegio, este sería inmortalizado, a principios del siglo XVIII, en un cuadro anónimo que recrea “El Huerto de San Antonio”²⁶. A ambos lados de la fundación colegial, que ocupa la mayor parte de la pintura, en la parte inferior del lienzo, aparecen el Colegio de San Bernardo (fig. 3) a la izquierda y el Convento de Franciscanos Recoletos²⁷ a la derecha. El portal representado en la pintura corresponde con harta fidelidad a la entrada y al portal existente en el Colegio de San Bernardo. En cambio, las formas arquitectónicas

²⁵ JULIEN 1995: 316; AGI, LIMA, 110, f. 5 r.

²⁶ El cuadro pertenece a la colección del Museo de Arte Religioso en Cusco (Palacio Arzobispal).

²⁷ VIÑUALES 1979: 33; MESA, GISBERT 1982, I: 196. El Huerto Universitario o “El Huerto de San Antonio Abad” también se describe en: VILLANUEVA URTEAGA 1963: 23-34. Sobre la iconografía de esta obra alegórica, véase: STASTNY 1983: 94-132.

del patio se presentaron de manera inexacta, a menos que el patio fuese reconstruido antes de 1767. La pintura muestra las dos plantas del patio, pero en lugar de las vigas planas que enlazan las columnas, visibles ahora en ambos niveles, se pintaron arcadas más anchas en la planta baja y columnas dobles en el piso superior. Sin embargo, parece que se trata de una interpretación pictórica general del patio de dos pisos, tal y como lo demuestra una descripción de Ignacio de Castro de 1788, que se ajusta ya de pleno a la idea que hoy tenemos del mismo “el patio primero es de decencia regular con balaustrada de madera en los corredores altos y pilastras de piedra en los baxos” (fig. 4).²⁸

Los edificios de la universidad se levantaron alrededor de dos patios (fig. 5). Junto al primer patio, sobre el muro que corre paralelo a la calle, se instaló una capilla bajo la advocación del santo patrón de la escuela. En la parte exterior del muro se han conservado dos portales, uno de ellos conduce directamente a la capilla y el otro al primer patio del colegio (fig. 6). Sobre el portal de entrada al colegio se hallan el monograma IHS y un par de escudos de armas: a la izquierda, el escudo de Castilla y León y, a la derecha, el escudo del Colegio de San Bernardo, en el que se ve un asta puesta en diagonal ceñida por una cinta en forma de letra M., alrededor de la cual reza la inscripción “O DULCIS VIRGO MARIA”. Por encima de estos escudos de armas se encuentran unas coronas reales cerradas (fig. 7). Con toda probabilidad, este distintivo fue colocado tras el terremoto de 1650; con una mayor precisión podría afirmarse que después de 1656, cuando la escuela volvió a ser honrada con el título de Colegio Real.²⁹

Una columnata de piedra rodea por todos lados el primer patio, cubierto además con vigas planas de madera. En la segunda planta inferior se ha doblado el número de pilares. Es posible que, por razones estructurales y económicas, los soportes del segundo piso fueran hechos de madera, aunque sus capiteles imiten las formas en piedra de las columnas de la planta baja. El segundo patio posee solo una parte de la columnata; en un ala, ésta se ve al completo y, en la otra ala, solo fragmentariamente. En el patio, también se encuentra una capilla independiente bajo la advocación de Nuestra Señora de Loreto (fig. 8).

²⁸ CASTRO 1978 [1788]: 55

²⁹ Sobre la confirmación del título de Colegio Real ver: VIÑUALES 1979: 31. Sin embargo, las opiniones están divididas al respecto. Como señala Víctor Angles Vargas, en opinión del personal del Instituto Nacional de Cultura, la fachada del colegio, por razones estilísticas, debería estar fechada en el último cuarto del siglo XVIII: ANGLÉS VARGAS 1983: 655.



Fig. 4. El patio del Colegio de San Bernardo, fotografía después del terremoto de 1950 (colección particular) y la vista actual (fot. E. Kubiak, 2017).

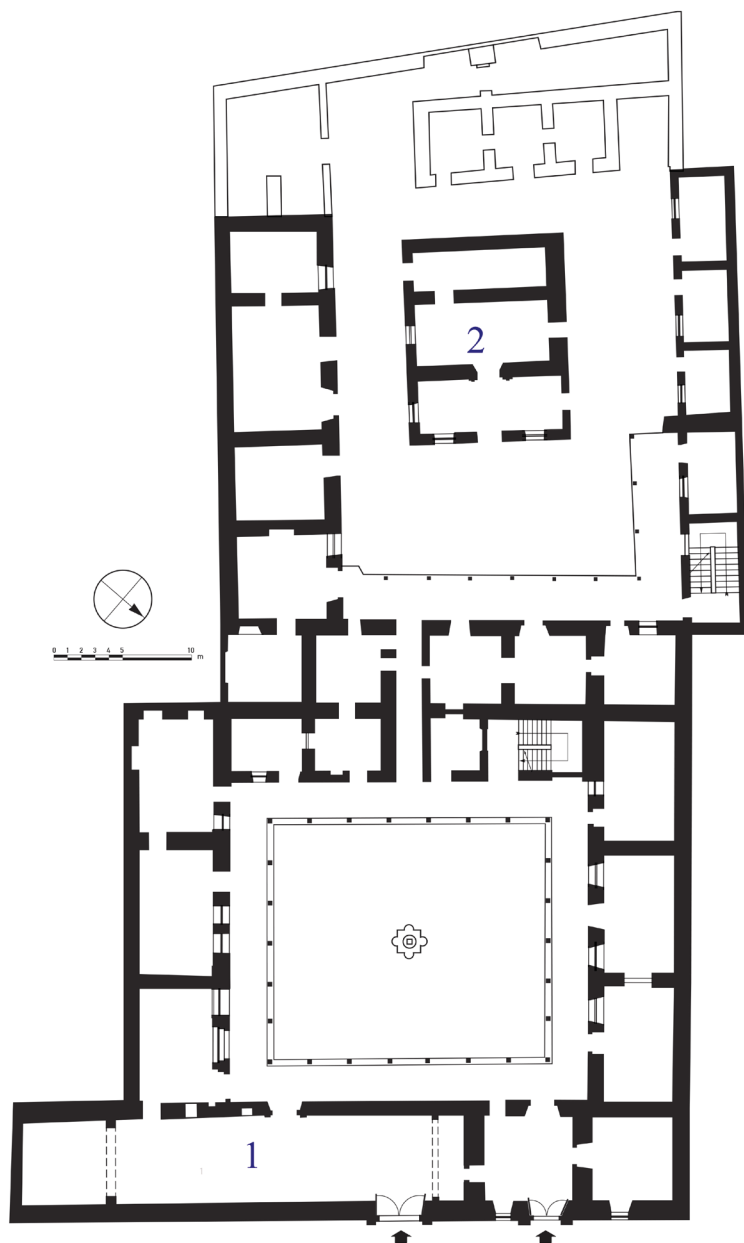


Fig. 5. El palno del Colegio de San Bernardo; 1.) Capilla principal; 2.) Capilla de Nuestra Señora de Loreto (dibujo: B. Smoczyński, según: VIÑUALES 1979: 26).



Fig. 6. Colegio de San Bernardo (fot. E. Kubiak, 2020).



Fig. 7. Portada al Colegio de San Bernardo y el detalle de escudo (fot. E. Kubiak, 2020).



Fig. 8. Capilla de Nuestra Señora de Loreto, Colegio de San Bernardo (fot. E. Kubiak, 2017).

El colegio fue disuelto en 1825 por un decreto bolivariano del 8 de julio, instalándose en el edificio otra institución educativa, el Colegio de Educandas,³⁰ que funcionaría apenas dos años.³¹ Después, en este inmueble se ubicaron oficinas del Estado³² y la capilla mayor se utilizó como “sala de elecciones”.³³ A consecuencia del terremoto de 1950, los locales pertenecientes al colegio se vieron muy afectados; señala George Kubler: “La destrucción ha sido completa en todas las partes del edificio que eran de adobe y caña. Ninguna de las salas puede considerarse habitable en condiciones de seguridad”.³⁴ Numerosas obras de reconstrucción se llevaron a cabo en la segunda mitad del siglo XX; la última, unida además a excavaciones arqueológicas, se terminó este año (2021). En la actualidad, en dichos edificios se halla sita la Casa de la Municipalidad del Cusco.

³⁰ BLANCO 1974 [1837]: 255.

³¹ Antigua Capilla y Hospital de San Juan de Dios 2018.

³² BLANCO 1974 [1837]: 255.

³³ Sala de elecciones populares: BLANCO 1974 [1837]: 256; VIÑUALES 1979: 48.

³⁴ KUBLER 1953: 20.

HISTORIA DEL COLEGIO DE SAN FRANCISCO BORJA

El proyecto de establecer escuelas para los hijos de la nobleza indígena en el Virreinato del Perú se creó en la segunda mitad del siglo XVI. En 1553, el emperador Carlos V envió un real decreto (*Real Cédula*) a Lima, en virtud del cual se ordenaba culminar el proyecto de establecer colegios para indígenas en el Virreinato del Perú, que, según escribía, ya estaban planificados: “[...] en algunas provincias y ciudades principales de esta tierra se comienzan a hazer colegios para reconocedor de los hijos de caciques y principales de ella para los doctrinar y enseñar las cosas de Nuestra Santa Fe Católica”.³⁵ No obstante, la situación en el Perú por aquel entonces no era fácil, dado que el cargo de virrey estuvo vacante entre los años 1552–1555 y 1564–1668. Fue tan solo gracias al nombramiento del virrey de Francisco de Toledo, el 30 de noviembre de 1568, y a su llegada a Lima el 30 de noviembre de 1569, que se intensificaron las labores organizativas de la colonia sudamericana.³⁶ En una carta de 1578, el oidor Álvaro de Carvajal comentaba: “El Virrey comenzó a tratar de hazer colegios en esta ciudad y en la del Cuzco para rrecoger algunos muchachos hijos de caciques y enseñallos y doctrinallos”.³⁷

Sin embargo, el colegio no sería fundado hasta el 16 de octubre de 1621 y en un principio se instaló en una casa adquirida por los jesuitas y ubicada cerca de la catedral.³⁸ El Colegio estaba a una cuadra y media de la sede de la Compañía de Jesús y a una cuadra de la entrada a la iglesia de la catedral, a espaldas del presbiterio,³⁹ y como leemos en un mensaje de la época:

“Habia ocho messes que los Religiosos de la Compañia de Jesus fundaron un Collegio de Indios en unas cassas conjuntas a esta S.[an]ta Iglesia y pared en medio cuyas canales Vierten en la carcel eclessiastica que esta a un lado del Altar mayor”.⁴⁰

³⁵ AGI, Lima, 567, a partir de: ALAPERRINE-BOUYER 2007: 48.


³⁶ ALAPERRINE-BOUYER 2007: 48; ver también: HIDALGO-NUCHERA 2012 [2006]: 316–317.

³⁷ AGI, Lima, 93, después de: ALAPERRINE-BOUYER 2007: 59. De ahí que en algunas publicaciones aparezcan probablemente fechas incorrectas. Laura Escobari de Querejazu sostiene que el virrey Francisco de Toledo autorizó la fundación de un colegio para caciques indígenas en Cusco, en 1575, y que la primera plaza de dicho colegio fue en la Casa de las Sierpes, ESCOBARI DE QUEREJAZU 2001: 283.

³⁸ AMADO GONZALES 2003: 9; para documentos relacionados con la fundación y los primeros años de funcionamiento del colegio, ver: *Documentos San Francisco de Borja* 1951: 190–213.

³⁹ ALAPERRINE-BOUYER 2007: 80.

⁴⁰ AGI, Lima, 305, *Carta 1622*; el documento citado por: ALAPERRINE-BOUYER 2007: 310.


 Señor

Habia ocho meses que los Religiosos de la Compania de
 Jesus fundaron un collegio de Indios en unas casas con-
 juntas a esta S. Iglesia y pared en medio cuyas cana-
 leras estan en la capilla eclesiastica que esta a un lado
 del Altar mayor. dióles auxilio para entrar en ellas el
 Corregidor sin embargo que por parte de este Cabildo se
 contradixo pusió pleito ante el Provisor el qual Provis-
 or auto en que declaró no deverse fundar el dho collegio en
 las casas referidas apellaron del los Deligiosos de la
 Compania y por via de fuerza ban los autos a V. A. a
 quien humilmente suplicamos; considere, la falta
 que tenemos de que es notable indecencia que es de collegio
 este tan cerca de la Iglesia porque las voces que dan su-
 gando todo el dia y pedradas que tiran se oyen tan cla-
 ramente en el Altar que diriection al presbiterio
 haga V. A. merced de remediarlo mandando se quite
 si fuese de todo punto para que no buiese esta pun-
 ta de Indios en forma de Collegio sera un gran serui-
 cio de Dios pues para enseñar los a leer y escribir en
 todos los pueblos de este obispado ay escuelas de
 Indios donde se enseñan con mucho cuidado y su-
 dal de los obispos en que lo ordenan assi a los
 curas y hacen cargo a que en esto se descuida y
 peoran en las visitas y los demas inconuenien-
 tias que se siguen en la fundacion deste collegio
 otras personas daran larga relacion a V. A.

36.
 LIMA, 305




Fig. 9. Carta del cabildo eclesiástico de Cuzco a S.M. (1.02.1622), AGI, Lima, 305.

Y de como se sustentan quatro Indias particulares con los
 Censos del Comun de todos que estan dedicados para
 la paga de la tasa de los ausentes y impedidos para
 cuyo efecto los de Xanon sus encomenderos y es de bien
 que se les ha de. parece que en Justicia, no se puede apli-
 car para otro omnibus y que de Haber esto sera
 en gran perjuicio y dano de las Comunidades. Lo
 qual deno V. A. remediar. y favorecer a los que
 estan indefensos estan que no ay por ni encomendero
 que buelba por ellos por sus complacencias. Quis
 V. A. los muchos años que rogamos sus cape-
 llanes en nuestros sacrificios. R. C. U. lo primero
 de Febrero de 1622

D. Alonso de Amencos
 Maestro de los Reales
 de los Reales de Salazar
 Juan de Tapia
 N. de
 Calderon
 Juan de Padilla
 Villavarellano

D. Alonso de
 Villaverde
 Juan de
 El Sr. gatto
 Juan de
 de par. del Rio

D. Juan de
 del Deano
 Juan de
 de
 secreto

Fig. 10. Carta del cabildo eclesiástico de Cuzco a S.M. (1.02.1622), AGI, Lima, 305.

Al cabo de poco tiempo, se comprobó que la presencia de estudiantes perturbaba al clero de la catedral en su liturgia diaria. Los sacerdotes, representantes del cabildo eclesiástico, se quejaron de que:

“Y que es notable indecencia que este collegio este tan cerca desta Iglesia porque las voces que dan jugando todo el dia y pedradas que haran se oyen tan claramente en el Altar que divierten al preste y nos haga V.A. merced de Remediarlo mandando se quiste y si fuese detodo punto para que no huviese esta Junta de yndios en forma de Collegio sera un gran servi.[ci]o de Dios pues para enseñarlos a leer y escribir en todo los pueblos de este ob.[is]pado [h]ay escuelas de Yndios donde se enseñan con mucho cuydado”⁴¹ (figs. 9 y 10).

En 1621, el obispo de Cusco, Pérez de Grado, también le expondría al rey que, aun cuando apreciaba en mucho los esfuerzos de los jesuitas por instruir a los indígenas, le rogaba que, a causa del ruido causado por la cercanía del colegio, se lo reubicara en “otra casa que diste algunas cuadras de la dicha iglesia”.⁴² Al parecer, los ánimos se enardecieron por la rivalidad existente entre los jesuitas y el clero secular en Cusco; una tensa situación que dio lugar a numerosos conflictos.



Fig. 11. El patio del Beaterio de las Nazarenas, vista actual de la segunda localización del colegio de San Francisco de Borja (fot. E. Kubiak 2018).

⁴¹ AGI, LIMA, 305, *Carta 1622*; el documento citado por: ALAPERRINE-BOUYER 2007: 310.

⁴² AGI, LIMA, 305, *Carta 1621*; el documento citado por: ALAPERRINE-BOUYER 2007: 312.

En 1644, la escuela fue trasladada un poco más al noreste, más arriba de la Plaza Mayor, e instalada dentro de una propiedad conocida como la Casa de las Serpes (fig. 11), sita a su vez en la plaza de *Santa Clara la vieja*.⁴³ Asimismo se sabe que el colegio con sede en la Casa de las Serpes también contaba con un espacioso jardín con su fuente.⁴⁴ Durante el terremoto de 1650, tanto la capilla del colegio como los inmuebles residenciales sufrieron graves daños. En un documento posterior al seísmo se lee:

“Vistóse el Colegio de San Francisco Borxa de los yndios. Está todo Rajado y con muchas quiebras en las paredes, y desmium, y la mayor parte de los techos caydos y desmentidos. Tassarón el dueño los dichos alarifes en treynta mill pessos”.⁴⁵

El edificio fue restaurado y el colegio funcionaría en su interior hasta 1673,⁴⁶ aunque los jesuitas ya buscaban una nueva sede unos años antes de esa fecha. Fue en 1671 cuando el entonces provincial jesuita, padre Luis Jacinto de Contreras, accedió a dar comienzo a la mudanza,⁴⁷ que con todo acabaría por retrasarse.



Fig. 12. Colegio de San Francisco de Borja, edificio de 1939, vista general (fot. E.Kubiak, 2021).

⁴³ ALAPERRINE-BOUYER 2007: 117.

⁴⁴ AMADO GONZALES 2003: 222.

⁴⁵ JULIEN 1995: 316; AGI, LIMA, 110, f. 5.

⁴⁶ AMADO GONZALES 2003: 222.

⁴⁷ ALAPERRINE-BOUYER 2007: 120.



Fig. 13. La portada al Colegio de San Francisco de Borja, edificio de 1939 (fot. E. Kubiak, 2021).



Fig. 14. Escudos en la fachada del actual Colegio de San Francisco de Borja, edificio de 1939 (fot. E. Kubiak, 2021).

La última sede del colegio, también por desgracia desaparecida, fue un edificio localizado en una plaza contigua a la Casa del Almirante. Según José María Blanco, estaba construida de adobe,⁴⁸ pero era de grandes dimensiones y poseía al menos dos patios. Ignacio de Castro nos brinda más detalles sobre el local del colegio: “la casa es hermosa con jardines, patios, corredores, bellos aposentos y una corta Capilla”.⁴⁹ El colegio fue disuelto el 8 de julio de 1825 por decreto de Simón Bolívar. En 1837, el inmueble servía de prisión, pero ya se encontraba en muy mal estado, arruinado⁵⁰ por lo que probablemente se tomó la decisión de derribar sus muros y erigir una estructura nueva. En la actualidad, en este lugar se levanta un nuevo edificio, donde, para ser fieles a la tradición, funciona una escuela llamada de San Francisco de Borja (figs. 12 y 13). La construcción data de 1939, tal y como lo demuestra la fecha inscrita sobre el medallón del portal de la fachada por encima del escudo de armas del Perú. Sobre el portal, en el muro, se halla incrustado el escudo de Castilla y León y, un poco más arriba, otro medallón de escaso tamaño con el monograma de Cristo dentro de un disco solar (fig. 14).

Esta edificación ha sido descrita en el libro de Violeta Paliza Flores, quien además recuerda que el proyecto arquitectónico databa ya de 1938 y que su diseñador fue Manuel Ramírez.⁵¹ La autora señala igualmente que, con toda probabilidad, el edificio actual del colegio corresponde al tamaño del edificio colonial, pero la estructura interna ha cambiado. Los dos patios que un día existieron han sido reemplazados por un solo patio rectangular y encerrado entre estructuras de dos pisos con galerías comunicantes.⁵²



Fig. 15. Dintel con los escudos de Castilla y León y del Colegio de San Francisco de Borja, actualmente en el Sonesta en Cusco (antiguo Hotel Savoy) (fot. E. Kubiak, 2021).

⁴⁸ Adobe, palabra que proviene del árabe (al-tub). Ladrillo sin cocer utilizado en la construcción.

⁴⁹ CASTRO 1978 [1788]: 56.

⁵⁰ BLANCO 1974 [1837]: 256-257.

⁵¹ PALIZA FLORES 1995: 140-141.

⁵² PALIZA FLORES 1995: 141.



Fig. 16. Detalle del dintel, escudo del Colegio de San Francisco de Borja, actualmente en el Sonesta en Cusco (antiguo Hotel Savoy) (fot. E. Kubiak, 2021).

Del antiguo edificio del colegio colonial, aparte del escudo y del monograma incrustado en la fachada, también se conserva el dintel de piedra con decoración en bajorrelieve (fig. 15). En la parte central del dintel, se encuentra otro monograma de Cristo, el IHS, igualmente característico de la Compañía de Jesús, con una cruz formada por una línea transversal de la letra H y con tres clavos que simbolizan la Pasión del Señor. El monograma se halla sobre el fondo de un disco solar envuelto por sus rayos.⁵³ En el lado izquierdo se divisa el escudo de armas de Castilla y León, que en Cusco funciona como símbolo de la Corona española. En el lado derecho se puede ver el escudo tripartito del colegio creado mediante símbolos tanto españoles como incas. En el fondo del escudo se contempla el águila bicéfala de la familia Habsburgo; en su parte inferior izquierda, este símbolo se repite y va acompañado de la inscripción “Ave María”, y en la derecha, una torre con un remate decorativo, que vendría a representar

⁵³ Para una explicación detallada de la iconografía y de las fuentes del monograma, consultar: PFEIFFER 2003: 171.



Fig. 17. Escudo de la portada de una casa en la Plaza Mayor de Juli, el siglo XVIII (fot. E. Kubiak 2010).

las murallas de la ciudad y constituiría una alegoría de Cusco. La parte superior del escudo de armas abarca todo el ancho del blasón (fig. 16). Desde las bocas de dos pumas, colocados frente a frente y con la cabeza apuntando hacia afuera, sale y se yergue un arco iris, en cuyo el centro se dibuja la *mascapaicha*,

una borla roja, símbolo del poder en el estado Inca, sostenida por dos serpientes (*amaru*) con coronas en la cabeza. Como escribe Teresa Gisbert, el escudo pertenece al grupo de blasones que se sirven de símbolos incas, incluidos serpientes, pumas, arco iris y *mascapaicha*.⁵⁴ Por ejemplo, es posible contemplar un escudo de armas similar en la Plaza Mayor de Juli (El Collao) (fig. 17), ciudad que albergó una de las primeras misiones jesuitas del Perú.⁵⁵ Actualmente, el dintel original se guarda en el Hotel Sonesta en Cusco, antiguo Hotel Savoy; su bajorrelieve de piedra decora el área de la recepción del hotel, mientras que en la fachada se ha colocado una copia contemporánea de los escudos de armas del Colegio de San Francisco Borja (fig. 18).⁵⁶



Fig. 18. Copia contemporánea del dintel con los escudos de Castilla y León y del Colegio de San Francisco de Borja, la fachada del Hotel Sonesta en Cusco (antiguo Hotel Savoy) (fot. E. Kubiak, 2021).

COLEGIO DE SAN BERNARDO: CAPILLAS

La capilla mayor del colegio de San Bernardo, como ya se ha dicho, se situaba a lo largo de la fachada, era de planta rectangular, de una sola nave con presbiterio separado y contaba con una sacristía anexa. Existían dos puertas que llevaban hasta la capilla, una desde la calle y otra desde el patio de la escuela.

⁵⁴ GISBERT 2008 [1980]: 168.

⁵⁵ GISBERT 2008 [1980]: 169.

⁵⁶ Quisiera agradecer al Dr. Donato Amado Gonzáles por la información proporcionada acerca de la ubicación actual del dintel.

El altar mayor estaba hecho de madera,⁵⁷ cubierto de dorado y en él se habían colocado tres figuras: San Bernardo, a quien estaba dedicada la capilla, y los dos santos jesuitas por excelencia, Ignacio de Loyola y Francisco Javier. Gracias a un inventario no fechado del siglo XVIII, también sabemos que el retablo del altar mayor había sido decorado con espejos (*todo de espejos*); el número de los mismos que faltan, trece, o que se rompieron, veinticinco, nos puede dar idea de la cantidad de espejos que un día hubo.⁵⁸ Además de las representaciones escultóricas, el retablo contaba con siete lienzos “los quarto pequeños y los tres grandecitos”;⁵⁹ por desgracia, no se especificaban las advocaciones de los mismos. En la capilla también se levantaban dos altares más pequeños. El primero estaba dedicado a la Virgen de la Inmaculada Concepción con una figura tallada de la patrona; en el segundo, se habían colocado una figura esculpida de Cristo Crucificado y otra de Nuestra Señora de los Dolores (“La Soledad de María Santísima”).⁶⁰ Ambos altares habían sido fabricados de madera, pero mientras que el primero se hallaba revestido enteramente de dorado, en el segundo, para el nicho con la imagen de la Virgen,⁶¹ no se lo había utilizado.

La nave de la capilla también poseía una serie pictórica compuesta por seis y tres lienzos con escenas de la vida de San Francisco Javier y San Estanislao de Kostka respectivamente. De las paredes pendían cuadros con imágenes de santos de devoción, San Antonio, San Juan, San José y la Virgen,⁶² así como Santa Bárbara y Santa Rosa de Lima. El inventario también nombraba dos esculturas que representaban a Cristo⁶³ y a San Bernardo; esta última, o quizá ambas, podrían haber sido utilizadas como figuras procesionales, lo que, en el caso de la imagen del santo patrón de la capilla y del colegio, parece prácticamente seguro. Asimismo la capilla se hallaba equipada con órganos, que no funcionaban del todo en el momento del inventario (“Órgano descompuesto y le faltan algunas flautas”)⁶⁴ y que estaban fabricados, al igual que los sitiales, de madera de cedro.⁶⁵

En el segundo patio se levantaba otra capilla independiente bajo la advocación de Nuestra Señora de Loreto. El edificio, aunque ha sido objeto de

⁵⁷ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 6 v.; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 253.

⁵⁸ ARC, Colegio de Ciencias, 51/33 según: Documentos San Bernardo 1951: 176.

⁵⁹ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 6 v.; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 253.

⁶⁰ SCHENONE 2008: 217-218.

⁶¹ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 6 v.; ANC, Jesuitas del Perú, 347.

⁶² No se ha proporcionado la advocación exacta, ARC, Colegio de Ciencias, 5/15, f. 6 v.; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 253 v.

⁶³ No poseemos más datos sobre la iconografía, ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f.7; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 253 v.

⁶⁴ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 7; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 253 v.

⁶⁵ BLANCO 1974 [1837]: 255.

algunas transformaciones arquitectónicas, sigue existiendo en la actualidad. La capilla fue construida sobre planta rectangular y consta de tres ambientes, lo cual puede apreciarse sobre el plano presentado. Tenía un vestíbulo techado rodeado de columnas, denominado en el inventario “atrio”, e interpretado con gran acierto por Graciela Viñuales como un pórtico o una galería.⁶⁶

Las otras dos salas las formaban una nave pequeña y una sacristía. En el vestíbulo columnado se había ubicado un altar de Nuestra Señora, referido en el inventario como “Tota Pulchra”; en el retablo a la imagen mariana la acompañaban cuatro imágenes con representaciones desconocidas. En el pórtico también colgaban dos cuadros de buenas dimensiones, enmarcados con hojas de laurel talladas, probablemente en madera, otros cuatro en marcos dorados, además de tres pequeños y uno grande sin marcos. Es posible que el atrio constituyera una especie de capilla abierta, de acceso directo desde el patio para todos los estudiantes. Aunque se comunicaba con la nave de la capilla, la entrada principal a su interior partía seguramente desde el lateral más corto y se ubicaba frente al altar.

En la sala central de la capilla se erigía un altar de madera dorada con imágenes esculpidas de San Bernardo y Santa Lutgarda “con su Cruz y Santo Christo en las manos”.⁶⁷ Una tercera imagen representaba bien a San Bernardo (1767), bien a San Ignacio de Loyola (1760), lo cual resulta más plausible.⁶⁸ Jorge Cornejo Bouroncle menciona un contrato de 1694. En el documento leemos que Marcos de Rivera, maestro pintor del Cusco “se obliga hacer y pintar 13 lienzos de diferentes hechuras de Santos”. Las pinturas, según el contrato, fueron encargadas para el noviciado jesuita, pero quizás algunas de ellas estaban destinadas al Colegio de San Bernardo, tanto más por cuanto en el contrato se establecía que los cuadros debían responder a las expectativas del padre José Manuel de Elguete, rector del Colegio San Bernardo. Cabe destacar también que entre los temas de los lienzos se mencionan las representaciones de San Bernardo y de Santa Lutgarda: “San Bernardo chupando del costado del Xpto” y “Santa Lugrada monja Bernarda del Cistce en la misma forma que el Santo”.⁶⁹ En Cusco la representación de Santa Lutgarda no era el tema muy popular durante la época virreinal. Sin embargo, encontramos algunos cuadros que

⁶⁶ VIÑUALES 1979: 35-36.

⁶⁷ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 7; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 254.

⁶⁸ Lamentablemente no me ha sido posible localizar el inventario de 1760, la información que se proporciona en: VIÑUALES 1979: 36.

⁶⁹ ARC, Sección Notarial, XVII, Joan de Saldaña, 1694, F. 186. El contrato ha sido citado anteriormente por: CORNEJO BOURONCLE 1960: 103-104 y COVARRUBIAS POZO 1958: 253 (en el segundo autor no se especifica la ubicación del documento); MESA, GISBERT 1982, I: 128. Más sobre la iconografía de San Bernardo de Claraval (SCHENONE 1992, I: 191-194) y de Santa Lutgarda (SCHENONE 1992, II: 558).

nos muestran a la santa. Uno de los lienzos se ubica en la capilla del antiguo beaterio del Carmen. Santa Lutgarda está representada en el momento de su visión mística levitándose y acercándose al Cristo Crucificado, a su herida, para arrojar un chorro de sangre de una de sus llagas (fig. 19).⁷⁰ El otro lienzo se encuentra en la iglesia parroquial de Chinchaypujio. El motivo central del cuadro es parecido, pero le acompañan dos parejas de alumnos del colegio de San Bernardo. La pintura originalmente tenía que pertenecer a este colegio. En el medallón leemos: “Santa Lutgarda esposa muy favorecida de Jesu Christo y especial Protec.[tor]a a la hora de la muer[te].” (fig. 20).



Fig. 19. Santa Lutgarda Virgen, José María Martín, 1825, grabado, Biblioteca Digital, Archivo Municipal de Huelva, Signatura: B-0008 ME-E H-AM/DDH; Santa Lutgarda, anónimo, finales del siglo XVIII, la capilla del Beaterio del Carmen, Cusco (fot. E. Kubiak, 2018).

⁷⁰ SCHENONE 1992, II: 558.



Fig. 20. Santa Lutgarda entre los alumnos del Colegio de San Bernardo, anónimo, el siglo XVIII, iglesia parroquial de Chinchaypujio (fotografía colección particular).

Ademas Jorge Cornejo Bouroncle dio con el otro contrato, de fecha 9 de abril de 1698, establecido entre el maestro ensamblador Diego de León y el padre Juan Vélez para la construcción del altar de la capilla de Nuestra Señora de Loreto en el colegio de San Bernardo,⁷¹ tal vez se refiera al mismo objeto descrito incluido en el inventario. En el registro de 1767 se mencionan igualmente tres arcos de plata, en los que se habrían incrustado las tres imágenes. El segundo altar estaba dedicado a Nuestra Señora de Loreto y según José María Blanco, se hallaba cubierto por entero de plata.⁷² La imagen de María, tocada con una tiara dorada, engastada con diamantes y perlas,⁷³ aparecía sobre “Un Trono de plata”,⁷⁴ ornado con piedras artificiales de varios

⁷¹ CORNEJO BOURONCLE 1960: 112. Documento también citado por Jesús M. Covarrubias Pozo sin especificar la ubicación del original: COVARRUBIAS POZO 1958: 253.

⁷² BLANCO 1974 [1837]: 255.

⁷³ BLANCO 1974 [1837]: 255.

⁷⁴ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 8.

colores. Un antepedio “plateado y dorado” con la imagen de la Virgen María ocultaba la mensa del altar.⁷⁵



Fig. 21. Destrucción de la capilla durante el terremoto de 1950 y los trabajos de reconstrucción (fotografía colección particular).

⁷⁵ “[...] un Frontal de plata su Ymagen de Nuestra Señora dorado”, ARC, Colegio de Ciencias, 5/15, f. 8; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 255.

Un elemento interesante del equipamiento lo constituían los escalones de plata, decorados con piedras artificiales y con alegres composiciones que representaban a los apóstoles,⁷⁶ verosímilmente en parejas. El último elemento del conjunto ornamental, que el registro menciona, es un tabernáculo, fabricado en oro y decorado con siete esmeraldas y “seis piedras moradas finas”,⁷⁷ cubierto por una cúpula y coronado con una cruz.

Es una lástima que no haya sobrevivido el equipamiento de ninguna de las dos capillas, aunque por fortuna ambos edificios siguen en pie. La capilla mayor del colegio fue reconstruida tras el terremoto de 1950 (fig. 21); a su vez, la capilla de Nuestra Señora de Loreto, aunque arquitectónicamente transformada en una parte significativa, ha conservado sus antiguos muros y los fragmentos de la pintura mural con motivos ornamentales, que se encuentran en las paredes cerca de la ventana.

COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE BORJA: CAPILLAS

El colegio de San Francisco de Borja también contaba con dos capillas. La mayor comunicaba con los edificios de la escuela, en tanto que la otra, más pequeña y acaso independiente, estaba situada en uno de los patios de la escuela.

La capilla mayor del colegio era de una sola nave con una sala de sacristía adyacente. En la capilla había un altar de madera dorada, con una imagen tallada de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción en su hornacina central. Sin duda, había pinturas en los seis nichos restantes del altar, pero lamentablemente no conocemos los temas de las representaciones.⁷⁸ Una escultura de San Ignacio de Loyola y siete figuras de ángeles completaban la ornamentación de este altar. Sobre la mensa, frente al tabernáculo, se veía un crucifijo dorado, cuyo pie estaba decorado con técnica de filigrana y, a los lados del retablo, dos cuadros en marco dorado con las imágenes de la Virgen y de San José.

En la nave de la capilla, sobre sus paredes, se colgó una serie de quince pinturas que recreaban escenas de la vida de San Francisco de Borja, santo patrón del colegio, y dos lienzos más que representaban a Cristo crucificado y a San Francisco de Borja en compañía de sus alumnos.⁷⁹ Además, la nave fue decorada con doce cuadros ovalados de temática indefinida y dos retratos

⁷⁶ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 8; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 255.

⁷⁷ ARC, Colegio de Cwienas, 15/5, f. 8; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 255.

⁷⁸ “[...] en dicho Retablo seis Nichos y en ellos sus correspondientes pinturas”, ARC, Colegio de Ciencias, 5/15, f. 4; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 250 v.

⁷⁹ “[...] San Francisco Borja con sus Colegiales”, ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 4; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 251.

de desconocidos. El último elemento ornamental de la capilla que se menciona en el inventario es una hornacina con una figura de San José realizada en cera y decorada con una diadema de plata.

La sacristía de la capilla estaba ricamente equipada. Contaba con un altar, donde se podía contemplar la imagen del Cristo crucificado entre San Juan y María Magdalena, y debajo, en un nicho, la figura de Nuestra Señora de los Dolores (*La Soledad*). Las paredes se cubrían de lienzos con representaciones de santos: San Isidoro, San Pedro, San Pablo, y la escena del Ecce Homo, así como con gráficos que mostraban a los Padres de la Iglesia y a los Evangelistas.⁸⁰

Al parecer la capilla del jardín (*Capilla de la Huerta*) era de dimensiones más reducidas. Solo contaba con una gran efigie de Cristo en la cruz y otras tres representaciones escultóricas: Nuestra Señora de los Dolores (en su variante de la Soledad), San Francisco Javier y los Mártires de Japón, así como con una pintura sobre lienzo de la Santísima Trinidad.⁸¹

CONCLUSIONES

Las capillas en las instituciones educativas del período colonial fueron un espacio necesario y un elemento importante del programa funcional. La mayoría de los colegios de aquella época estuvieron asociados a instituciones eclesiales, a órdenes religiosas (principalmente a los jesuitas, aunque posteriormente también fueron establecidos por franciscanos o mercedarios) o al clero secular, dado lo cual resulta obvio que se debía planificar un lugar para la oración y la liturgia en el espacio de la escuela. La arquitectura de estas capillas se calificaría de modesta, consistiendo en diseños de una sola nave con un presbiterio separado y una sacristía contigua. El equipamiento era igualmente humilde.

Siempre se destacaba el altar mayor, pero los demás altares se limitaban básicamente a ser nichos decorativos, destinados a albergar determinadas figuras. Las naves de las capillas se decoraban con numerosas pinturas sobre lienzo y gráficos. En las dos capillas que se han descrito, se encontraban una serie de lienzos dedicados a destacados miembros de la orden jesuita.

Un aspecto destacable es la ubicación de las dos capillas en las fundaciones colegiales. La primera de ellas, la de mayores dimensiones, gozaba de un carácter semiprivado. Es probable que las ceremonias más importantes se llevaran a cabo en su interior, aunque los forasteros también podían penetrar en ella en determinadas circunstancias. Sin embargo, en el Colegio de San Bernardo

⁸⁰ ARC, Colegio de Ciencias, 15/5, f. 4 v.; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 251 v.

⁸¹ “[...] un lienzo de la Santísima Trinidad”, ARC, Colegio de Ciencias, 5/15, f. 5 r.; ANC, Jesuitas del Perú, 347, f. 252 r.

solo se ha conservado el portal por el que se accedía a la capilla desde la calle. Tal vez el Colegio de San Francisco de Borja poseyera uno igual. Además, en el segundo patio, al fondo mismo del complejo, se localizaban unos oratorios más pequeños destinados exclusivamente para los profesores y alumnos del colegio. A saber: la Capilla de Nuestra Señora de Loreto en el Colegio de San Bernardo y la Capilla de la Huerta en el Colegio de San Francisco de Borja.

BIBLIOGRAFÍA

Documentos manuscritos

- AGI, Lima, 93 – Archivo General de Indias (Sevilla, España), Audiencia de Lima, Legajo 93, *Carta del oidor Álvaro de Carvajal* (1579).
- AGI, Lima, 110 – Archivo General de Indias (Sevilla, España), Audiencia de Lima, Legajo 110, *Visita de la ciudad del Cuzco, 30 abril – 6 de mayo 1650*, ff. 33.
- AGI, Lima, 305, *Carta 1621* – Archivo General de Indias (Sevilla, España), Audiencia de Lima, Legajo 305, *Carta del obispo de Cuzco Pérez de Grado (29.08.1621)*.
- AGI, Lima, 305, *Carta 1622* – Archivo General de Indias (Sevilla, España), Audiencia de Lima, Legajo 305, *Carta del cabildo eclesiástico de Cuzco a S.M. (1.02.1622)*.
- AGI, Lima, 567 – Archivo General de Indias (Sevilla, España), Audiencia de Lima, Legajo 567, *Real cédula 1553*.
- ANC, Jesuitas del Perú, 347 – Archivo Nacional de Chile (Santiago de Chile, Chile), Jesuitas del Perú, Legajo 347, *Testimonio del Inventario de las Capillas de S.[a]n Bernardo y S.[a]n Francisco de Borja. Citas en la Ciudad del Cuzco*, ff. 247 r.–325 v.
- ARC, Colegio de Ciencias, 5/15 – Archivo Regional del Cusco (Cusco, Perú), Legajo 5, Cuaderno 15, *Inventario de los Colegios de San Francisco de Borja y San Bernardo en la Ciudad del Cuzco 1767-1771*, ff.14.
- ARC, Colegio de Ciencias, 51/33 – Archivo Regional del Cusco (Cusco, Perú), Legajo 51, Cuaderno 33, *Inventario de la Capilla de San Bernardo*, n/d.
- ARC, Sección Notarial, XVII, Joan de Saldaña, 1694 – Archivo Regional del Cusco (Cusco, Perú), Sección Notarial, el siglo XVII, Escribano Joan de Saldaña, Legajo 303, 1694, *Concierto. Marcos de Rivera maestro pintor residente en esta ciudad, se obliga hacer y pintar 13 lienzos de diferentes hechuras de Santos que irán declarados a satisfacción del*

padre Joseph Manuel de Elguita de la Compania de Jesus, rector del Colegio de San Borja, f. 186.

Fuentes primarias

- Bayer 2009 [1776] – Hohann Wolfgang, *Viaje al Perú (1779)* [en:] Johann Wolfgang Bayer, *Viaje al Perú. Juli – Titiqaqa – La Paz*, Cochabamba 2009 [1776], pp. 25–116.
- Blanco 1974 [1837] – José María Blanco, *Diario del viaje del presidente Orbegoso al sur del Perú*, ed. Félix Denegri Luna, vols. I-II, Lima 1974 [1834].
- Castro 1978 [1788] – Ignacio de Castro, *Relación del Cuzco*, ed. Carlos Daniel Valcárcel Esparza, Lima 1978 [1788].
- Cornejo Bouroncle 1960 – Jorge Cornejo Bouroncle, *Derroteros de arte cuzqueño*, Cuzco 1960.
- Documentos San Bernardo* 1951 – *Documentos relativos al colegio real de San Bernardo fundado para los hijos de los conquistadores*, “Revista del Archivo Histórico del Cuzco”, 2 (1951), pp. 165–180.
- Documentos San Francisco de Borja* 1951 – *Documentos relativos al colegio real de San Francisco de Borja para hijos de caciques e indios nobles*, “Revista del Archivo Histórico del Cuzco”, 2 (1951), pp. 190–213.
- Esquivel y Navia 1980 [c.1749] – Diego de Esquivel y Navia, *Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco*, ed. Félix Denegri Luna, vol. I-II, Lima 1980 [c.1749].
- González Dávila 1655 [1649] – Gil González Dávila, *Teatro Eslesiastico de la Santa Iglesia del Cuzco, y vida de sus obispos* [en:] *Teatro Eclesiastico de la primitive iglesia de las Indias Occidentales, vidas de sus arzobispos, y obispos, y cosas memorables de sus sedes, en lo que pertenece al Reyno del Piru*, tomo Segundo, Madrid 1655 [1649], ff. 35r.–43 v.
- Vega 1948 [1600] – Antonio de Vega, *Historia o enarración de las cosas sucedidas en este colegio del Cuzco destos Reynos del Perú desde su función hasta hoy Primero de Noviembre, Día de Todos Santos año de 1600* [en:] Ruben Vargas Ugarte, *Historia del Colegio y Universidad de San Ignacio de Loyola de la ciudad del Cuzco*, Lima 1948, pp. 1-216.

Libros y artículos

- Antigua Capilla y Hospital de San Juan de Dios* 2018 – *Antigua Capilla y Hospital de San Juan de Dios. Institución Educativa de Señoritas*

- “Educandas”. *Revelando nuestro patrimonio histórico. Día Internacional de los Monumentos y Sitios. 2018. 18 de Abril. Ministerio de Cultura. Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco*. Cusco: Ministerio de Cultura. Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, 2018.
- Alleperrine-Bouyer 2007 – Monique Alaperrine-Bouyer, *La educación de las elites indígenas en el Perú colonial*, Lima 2007.
- Amado Gonzales 2003 – Donato Amado Gonzales, *De la casa señorial al beaterio Nazarenas*, “Revista Andina” 36 (2003), pp. 213-234.
- Amerio 2018 – Elena Amerio, *Demócrito «Bernardo» Bitti, SJ. Un pintor de las Marcas hacia el Nuevo Mundo*, “Sílex”, vol. 8, núm. 2 (2018), pp. 17-42
- Angles Vargas 1983 – Víctor Angles Vargas, *Historia del Cusco (Cusco Colonial)*, vol. II, Libro Segundo, Lima 1983.
- Baptista, Bruno 2001 – Javier Baptista, Cayetano Bruno, *Paraguay*, [en:] Charles E. O’Neill, Joaquín María Domínguez (ed.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, t. III, Roma–Madrid 2001, pp. 3032–3038.
- Burrieza Sánchez 2004 – Javier Burrieza Sánchez, *Los misioneros en Monarquía*, [en:] Teófanos Egido (coord.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid: Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, 2004, pp. 193–218.
- Covarrubias Pozo 1958 – Jesús M. Covarrubias Pozo, *Cuzco colonial y su arte: apuntes para la historia de los monumentos coloniales del Cuzco*, Cuzco 1958.
- Escobari de Querejazu 2001 – Laura Escobari de Querejazu, *Caciques, yanacunas y extravagantes. Sociedad y educación colonial en Charcas s. XVI-XVIII*, La Paz 2001.
- Fraser 1990 – Valerie Fraser, *The Architecture of Conquest. Building in the Viceroyalty of Peru 1535–1635*, Cambridge 1990.
- Gisbert 2008 [1980] – Teresa Gisbert, *Iconografía y mitos indígenas en el arte*, La Paz 2008 [1980].
- González Oropesa 2001 – Herman González Oropesa, *Venezuela*, [en:] Charles E. O’Neill, Joaquín María Domínguez (dir.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, vol. IV, Roma–Madrid 2001, pp. 3923–3925.
- Guibovich Pérez 2014 – Pedro M. Guibovich Pérez, *El edificio de letras: jesuitas, educación y sociedad en el Perú colonial*, Lima 2014.

- Hidalgo Nuchera 2012 [2006] – Patricio Hidalgo Nuchera, *Expansión, defensa y gobierno de las Indias*, [en:] Juan B. Amores Carredano (coord.), *Historia de América*, Madrid 2012 [2006], pp. 285–321.
- Julien 1995 – Catherine Julien, *Documentación presentada por la ciudad del Cuzco sobre el terremoto de 1650*, “Revista del Museo Inka”, 25 (1995), pp. 293–373.
- Kubiak 2015 – Ewa Kubiak, *Reinterpretacje. Percepcja i recepcja dzieł architektury na przykładzie świątyń jezuickich Ameryki Południowej okresu kolonialnego*, Łódź 2015.
- Kubler 1953 – George Kubler, *Cuzco. Reconstrucción de la ciudad y restauración de los monumentos*, Paris 1953.
- Menacho, Baptista 2001 – Antonio Menacho, Javier Baptista, *Bolivia*, [en:] Charles E. O’Neill, Joaquín María Domínguez (dir.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, t. I, Roma–Madrid 2001, pp. 476–483.
- Mesa, Gisbert 1982 – José de Mesa, Teresa Gisbert, *Historia de la pintura cuzqueña*, vols. 1–2, Lima 1982.
- Mesa, Gisbert 1983 – José de Mesa, Teresa Gisbert, *El hermano Bernardo Bitti – escultor*, [en:] Bibiano Torres Ramírez, José Hernández Palomo (eds.), *Actas de las II Jornadas de Andalucía y América*, vol. 2, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1983, pp. 411–427.
- Nieto 2001 – Armando Nieto, *Perú*, [en:] Charles E. O’Neill, Joaquín María Domínguez (dir.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, vol. III, Roma–Madrid 2001, pp. 3104–3111.
- Paliza Flores 1995 – Violeta Paliza Flores, *Arquitectura cusqueña en los albores de la República (1824–1934)*, Cuzco 1995.
- Pfeiffer 2003 – Heinrich Pfeiffer, *La iconografía* [en:] Giovanni Sale (ed.), *Ignacio y el arte de los jesuitas*, Milán-Bilbao 2003, pp. 169–206.
- Querejazu Leyton 1975 – Pedro Querejazu Leyton, *Sobre cinco tablas de Bitti y Vargas en el Museo Histórico Regional del Cusco*, “Arte y Arqueología”, núm. 3–4 (1975), pp. 97–111.
- Samanez Argumedo 2002 – Roberto Samanez Argumedo, *Las portadas retablo en el barroco cusqueño* [en:] Ramón Mujica Pinilla (ed.), *El Barroco Peruano*, Lima 2002, pp. 144–199.
- Schenone 1992 – Héctor H. Schenone, *Iconografía del arte colonial. Los santos*, vol. I-II, Buenos Aires 1992.
- Schenone 2008 – Héctor H. Schenone, *Iconografía del arte colonial. Santa María*, Buenos Aires 2008.

- Stastny 1983 – Francisco Stastny, *The University as Cloister, Garden and Tree of Knowledge. An Iconographic Invention in the University of Cuzco*, “Art Bulletin”, 46 (1983), pp. 94–132.
- Tampe 2001 – Eduardo Tampe, *Chile*, [en:] Charles E. O’Neill, Joaquín María Domínguez (dir.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, t. I, Roma–Madrid pp. 770–776.
- Torres Saldamano 1882 – Enrique Torres Saldamano, *Los antiguos jesuitas del Perú*, Lima 1882.
- Vargas Ugarte 1963 – Rubén Vargas Ugarte, *Los jesuitas del Perú y el arte*, Lima 1963.
- Vargas Ugarte 1963–1965 – Rubén Vargas Ugarte, *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*, vols. 1–4, Burgos 1963–1965.
- Villalba 2001 – Jorge Villalba, *Ecuador*, [en:] Charles E. O’Neill, Joaquín María Domínguez (dir.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, t. II, Roma–Madrid 2001, pp. 1187–1193;
- Villanueva Urteaga 1949 – Horacio Villanueva Urteaga, *La Compañía de Jesús en el Cuzco*, Cuzco 1949.
- Villanueva Urteaga 1963 – Horacio Villanueva Urteaga, *La Universidad de San Antonio Abad del Cuzco*, Cuzco 1963.
- Villanueva Urteaga 1989 – Horacio Villanueva Urteaga, *Colegio de San Bernardo Abad del Cuzco*, “Revista Peruana de Historia Eclesiástica”, (1) 1989, pp. 131–137.
- Viñuales 1979 – Graciela Viñuales, *El Colegio de San Bernardo del Cusco*, Resistencia 1979.
- Viñuales 2004 – Graciela Viñuales, *El Espacio Urbano en el Cusco Colonial: uso y organización de las estructuras simbólicas*, Lima 2004.
- Wuffarden 2002 – Luis Eduardo Wuffarden, *Iglesia y Colegio de la Transfiguración, Cuzco, Perú*, [en:] Luisa Elena Alcalá (red.), *Fundaciones jesuíticas en Iberoamérica*, Madrid 2002, pp. 116–129.

Summary

Jesuit colleges in Cusco: San Bernardo and San Francisco Borja. Art and architecture in the light of the inventories of 1768

The most famous architectural complex associated with the Jesuit order in colonial Cusco, was the college and church of the Transfiguration, located in the main square of the city. Monks of the Society of Jesus focused on evangelisation and teaching, which led to creation of subsequent monastic foundations. There were two schools in Cusco: one of them was intended for descendants

of conquistadors (*Colegio de San Bernardo*), and the other one for sons of Andean *caciques* (*Colegio de San Francisco Borja*). Each of them was located in its own architectural complex, and one of the necessary conceptual elements of the complexes was a chapel intended for students. There are quite a few sources and studies concerning the history of both schools, and the interior decoration of the chapels located at the colleges has been reconstructed on the basis of the preserved inventories, drawn up at the time of expulsion of Jesuits and takeover of their property. The author of the article concentrates on reconstruction of the decoration, showing it in the cultural and artistic context of the region.

Keywords: Jesuits, Cusco, colonial architecture, colonial art, Viceroyalty of Peru

Streszczenie

Kolegia jezuickie w Cusco: San Bernardo i San Francisco Borja. Sztuka i architektura w świetle inwentarzy z 1768 r.

W kolonialnym Cusco najsłynniejszym zespołem architektonicznym związanym z zakonem jezuitów były kolegium i kościół pod wezwaniem Przemienienia Pańskiego zlokalizowane przy głównym placu miasta. Aktywność zakonników Towarzystwa Jezusowego skupiała się na ewangelizacji i nauczaniu, co zdecydowało o kolejnych fundacjach zakonnych. W Cusco znalazły się dwie szkoły, jedna przeznaczona była dla potomków konkwistadorów (*Colegio de San Bernardo*), druga zaś dla synów andyjskich kacyków (*Colegio de San Francisco Borja*). Każda z nich zlokalizowana była we własnym kompleksie architektonicznym, a jednym z koniecznych elementów programowych założeń była kaplica przeznaczona dla uczniów. Istnieje dość dużo źródeł i opracowań dotyczących historii obu szkół, a wystrój wnętrz kaplic znajdujących się przy kolegiach udało się odtworzyć na podstawie zachowanych inwentarzy, sporządzonych w momencie wygnania jezuitów i przejęcia ich dóbr. Autorka artykułu koncentruje się na rekonstrukcji wystroju, ukazując go w kontekście kulturowym i artystycznym regionu.

Słowa kluczowe: jezuiti, Cusco, architektura kolonialna, sztuka kolonialna, Wicekrólestwo Peru